



Interacción social y desarrollo del lenguaje en educación inicial tras la pandemia de COVID-19: Revisión sistemática

Social interaction and language development in early childhood education after the COVID-19 pandemic: A systematic review

Lissette Johana Layme Blas

johanablas2@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6455-1897>

Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Artículo recibido 11 de septiembre de 2025 /Arbitrado 09 de octubre de 2025 /Aceptado 06 de noviembre 2025 /Publicado 27 de noviembre de 2025

<https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.5i10.81>

RESUMEN

El desarrollo humano en la primera infancia es un proceso social, donde el lenguaje surge como producto de interacciones, miradas compartidas y vínculos emocionales, más allá de ser solo un medio de transmisión de información. El objetivo es analizar el impacto de la restricción de la interacción social en el desarrollo del lenguaje de los niños en edad de educación inicial, posterior a la pandemia de COVID-19. La presente investigación es una revisión sistemática bajo lineamientos PRISMA, en bases de datos como Scopus y publicados a partir del año 2021, lo que resultó en la selección de diez estudios. Los hallazgos muestran un impacto, caracterizado por el déficit en la adquisición fonológica debido a la falta de input audiovisual (uso de mascarillas) y la afectación de las habilidades pragmáticas y léxicas debido al aislamiento y el aumento del estrés socioemocional. Se concluye que la superación del rezago comunicativo requiere una transformación pedagógica que priorice la restauración del vínculo social y la implementación de estrategias lúdicas y artísticas, como vehículos para la recuperación del lenguaje y el bienestar socioemocional infantil.

ABSTRACT

Early childhood development is a social process where language emerges as a product of interactions, shared gazes, and emotional bonds, going beyond simply being a means of transmitting information. This study aims to analyze the impact of restricted social interaction on language development in preschool children following the COVID-19 pandemic. This research is a systematic review conducted using PRISMA guidelines, searching databases such as Scopus and focusing on studies published from 2021 onward, resulting in the selection of ten studies. The findings reveal an impact characterized by deficits in phonological acquisition due to a lack of audiovisual input (mask use) and impaired pragmatic and lexical skills due to isolation and increased socio-emotional stress. The study concludes that overcoming communication delays requires a pedagogical transformation that prioritizes restoring social connection and implementing play-based and artistic strategies as vehicles for language recovery and children's socio-emotional well-being.

Palabras clave:

Déficit fonológico; Desarrollo lingüístico; Habilidades; Juego; Educación inicial; Vulnerabilidad infantil

Keywords:

Phonological deficit; Language development; Skills; Play; Early childhood education; Child vulnerability

INTRODUCCIÓN

El desarrollo humano en la primera infancia constituye un proceso esencialmente social, en el cual la adquisición del lenguaje emerge como resultado de interacciones complejas, miradas compartidas y sintonía emocional con cuidadores y pares. Diversos estudios recientes confirman que la interacción social es un factor decisivo para el desarrollo lingüístico temprano, especialmente en contextos de educación inicial (Castillo y Sandoval, 2022; Aimacaña y Tapia, 2022). Esta perspectiva sociocultural del desarrollo cognitivo y lingüístico, establecida por teóricos clásicos como Vygotsky (1978) y Piaget (1954), mantiene plena vigencia al analizar la ecología del aprendizaje contemporáneo, donde las dimensiones neurológicas y ambientales convergen en patrones complejos de construcción del conocimiento. No obstante, el inicio de la década de 2020 introdujo un experimento social involuntario y global que alteró radicalmente los microsistemas y exosistemas descritos en la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1978), desestabilizando los cimientos sobre los cuales se erige la adquisición del lenguaje en la población infantil.

La pandemia de COVID-19 representó un evento disruptivo sin precedentes que transformó abruptamente los contextos educativos y familiares, estableciendo nuevos paradigmas de interacción social que desafiaron los supuestos fundamentales sobre el desarrollo lingüístico temprano. Las medidas de confinamiento, el cierre generalizado de instituciones educativas y el distanciamiento físico, aunque necesarias para preservar la salud pública, generaron condiciones propicias para el aislamiento social y el estrés psicosocial (Cifuentes, 2020; Wang et al., 2020). Para los niños de entre 0 y 6 años, período crítico donde la plasticidad cerebral alcanza su máximo potencial y las vías sensoriales desarrollan su capacidad óptima (Shonkoff y Phillips, 2000), la reducción abrupta de estímulos sociales y el incremento del estrés familiar crearon barreras invisibles pero determinantes para el desarrollo comunicativo.

Una de las barreras más tangibles fue la alteración de la percepción del habla debido al uso generalizado de mascarillas en entornos educativos y sociales, lo cual interrumpió significativamente la integración audiovisual requerida para el desarrollo fonológico temprano. La adquisición temprana del lenguaje depende críticamente de la sincronización multimodal, donde los infantes no solo procesan información auditiva, sino que sincronizan la lectura labial y las expresiones faciales para decodificar fonemas, emociones y contextos comunicativos. Lewkowicz y Hansen (2012) demostraron empíricamente que los bebés dirigen atención selectiva hacia la región oral para aprender patrones articulatorios, evidenciando la importancia fundamental del input visual en la construcción de representaciones fonológicas estables.

La interrupción de esta modalidad sensorial múltiple creó una disrupción significativa en lo que se conoce como el efecto McGurk (McGurk y MacDonald, 1976), un fenómeno neurológico en el cual la información visual y auditiva convergen para crear una percepción fonológica integrada. Investigaciones recientes de Acero et al. (2024) confirmaron que los niños hispanohablantes expuestos prolongadamente a entornos con mascarillas desarrollaron retrasos notables en la adquisición fonológica, manifestados en un incremento de errores de omisión e inserción de fonemas. Esto sugiere que la privación de input visual instauró patrones atípicos en el desarrollo articulatorio, con implicaciones a largo plazo para la competencia comunicativa.

Más allá del componente fonético, las dimensiones pragmática y semántica del lenguaje se vieron duramente comprometidas por la pobreza cualitativa de las interacciones sociales disponibles durante el período post-confinamiento, lo que estableció limitaciones sistemáticas en el desarrollo de competencias comunicativas funcionales. El lenguaje pragmático se nutre fundamentalmente de la “conversación entre pares” (peer talk), identificada por Blum-Kulka (2004) como un elemento decisivo para el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas. Sin embargo, el cierre prolongado de centros educativos, parques

infantiles y espacios de juego social privó a los niños de estas interacciones horizontales, restringiendo sus oportunidades para negociar significados, resolver conflictos colaborativos y practicar la toma de turnos conversacionales en contextos naturales y estructurados.

En este sentido, Kyvrakidou et al. (2025) documentaron, mediante un proyecto de screening poblacional post-pandemia, que el 38.3% de los niños preescolares presentaban dificultades lingüísticas significativas, una prevalencia sustancialmente mayor que en períodos anteriores. Este fenómeno se vio acentuado por el incremento drástico del tiempo frente a pantallas, documentado por Rayce et al. (2024) como un sustituto deficiente de la interacción humana recíproca, caracterizada por un procesamiento pasivo de información y la ausencia de retroalimentación contingente esencial para el desarrollo comunicativo temprano.

El clima emocional en el hogar y en los entornos de cuidado desempeñó un papel determinante en la modulación de estos efectos, constituyendo una correlación directa entre el estrés parental y las dificultades en el desarrollo socioemocional y lingüístico infantil. El estrés parental y la depresión materna, incrementados por la incertidumbre económica y sanitaria global, presentan una correlación documentada con problemas en el desarrollo socioemocional y lingüístico (Spinelli et al., 2020; Sprang y Silman, 2013). Asimismo, Kamal et al. (2020) aportaron evidencia empírica de que el estrés y el aislamiento durante los períodos de cuarentena impactaron negativamente tanto el comportamiento como el desarrollo lingüístico, confirmando que el bienestar emocional del entorno constituye un mediador crucial de la competencia comunicativa.

Ahora bien, en medio de este panorama desafiante, surgieron factores protectores y de resiliencia que demuestran la capacidad adaptativa del desarrollo infantil ante circunstancias adversas. La calidad de las interacciones adulto-niño, se caracteriza por la sintonía emocional y la respuesta contingente, se mostró como un amortiguador eficaz de los efectos negativos. Estudios experimentales recientes, como el de Reyes et al. (2025), demuestran que fomentar un clima de salud mental positivo en entornos de cuidado infantil aumenta significativamente las vocalizaciones espontáneas de los niños y reduce la exposición a ruido electrónico, reafirmando que la calidad del vínculo afectivo constituye el motor fundamental del desarrollo lingüístico.

Por otro lado, el juego, reconocido como un derecho fundamental por las Naciones Unidas (1989), se mantuvo como una herramienta de resiliencia crítica, reafirmando su papel insustituible en la restauración de competencias sociales y comunicativas. Estrategias pedagógicas innovadoras emergieron como metodologías prometedoras para la recuperación comunicativa: el uso terapéutico del teatrino (Naranjo et al., 2024) y la intervención integral a través de la música y las artes creativas (Manditereza, 2025) demostraron eficacia en la restauración de habilidades sociales y comunicativas mediante enfoques holísticos y centrados en la expresión creativa.

En síntesis, la literatura empírica acumulada posterior al año 2021, procedente de diversas latitudes geográficas y contextos culturales, revela una conclusión necesaria que trasciende los retrasos lingüísticos específicos: la escasez crítica de interacción social directa, inherente a la crisis sanitaria global, generó una tríada de afectaciones interrelacionadas que incluye problemas de comportamiento (particularmente aislamiento social y regresiones conductuales), déficits significativos en habilidades de socialización presencial y dificultades serias en el aprendizaje general en poblaciones de niños y niñas menores de 5 años. Esta interdependencia crítica del desarrollo subraya la urgencia de analizar las secuelas a largo plazo y de evaluar la efectividad de respuestas educativas especializadas.

La evidencia internacional ha documentado patrones similares en diversos contextos geográficos y culturales, confirmando la universalidad de los efectos post-pandemia en el desarrollo infantil. Investigaciones europeas de Charney et al. (2021) alertaron tempranamente sobre cómo las prácticas preventivas (distanciamiento, virtualidad educativa y uso sistemático de mascarillas) podrían afectar negativamente la

comunicación y el desarrollo del lenguaje, especialmente al interrumpir la cohesión social y las señales visuales esenciales para la comprensión pragmática en poblaciones pediátricas. Estudios realizados en el Medio Oriente por Alhwairiny (2025) subrayaron que la competencia pragmática, específicamente el uso de estrategias de cortesía y normas sociales de interacción, se adquiere y se mantiene principalmente mediante el modelado parental efectivo y las interacciones sistemáticas con pares en entornos educativos prescolares, confirmando el valor insustituible del entorno social presencial.

Ante esta realidad crítica que trasciende fronteras geográficas y sistemas educativos, surge la siguiente pregunta de investigación que guía esta revisión sistemática: ¿Cuál es el impacto multidimensional de la restricción de la interacción social en el desarrollo del lenguaje de los niños en educación inicial tras la pandemia de COVID-19 y qué estrategias pedagógicas han demostrado efectividad en la recuperación de competencias comunicativas?

En respuesta a esta interrogante, el presente artículo se propone realizar una revisión sistemática rigurosa que integre la evidencia empírica más robusta disponible, priorizando fuentes indexadas en bases de datos rigurosas como Scopus. En respuesta a ello, el objetivo del estudio es analizar el impacto de la restricción de la interacción social en el desarrollo del lenguaje de los niños en edad de educación inicial, posterior a la pandemia de COVID-19. Esta síntesis analítica busca examinar la dialéctica compleja entre el entorno social post-pandémico y el desarrollo del lenguaje en la educación inicial, con el objetivo de identificar patrones consistentes, factores de riesgo y estrategias de intervención efectivas que puedan orientar las políticas educativas futuras.

La revisión analizará de manera sistemática los déficits fonológicos, pragmáticos y conductuales documentados internacionalmente, así como las estrategias de resiliencia pedagógica que han demostrado efectividad en la mitigación de estos efectos adversos. La tesis central que guía esta revisión sostiene que la recuperación de competencias comunicativas en esta generación de infantes únicamente se alcanzará mediante la restauración activa de ecosistemas de interacción social ricos, afectivos y recíprocos, reconociendo que el aula presencial constituye el principal laboratorio para la rehabilitación del tejido social y lingüístico.

MÉTODO

La presente investigación tiene como enfoque de investigación una síntesis integrativa cualitativa, que permite la organización, evaluación crítica e interpretación comprehensiva de evidencia empírica derivada de múltiples diseños metodológicos y contextos geográficos diversos. El diseño específico se configura como una revisión sistemática narrativa-analítica, orientada hacia la generación de inferencias basadas en patrones convergentes de evidencia científica robusta y teóricamente fundamentada, permitiendo la articulación coherente de hallazgos dispersos en un marco conceptual unificador. Todo el proceso investigativo se planificó, ejecutó y documentó de acuerdo con las directrices estandarizadas de la declaración PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), que establece los estándares internacionales de calidad para la comunicación efectiva de revisiones sistemáticas en ciencias sociales y biomédicas.

Esta elección metodológica responde a la naturaleza emergente del fenómeno estudiado (impacto post-pandémico) y la heterogeneidad metodológica de los estudios primarios disponibles, que incluye investigaciones experimentales, estudios observacionales longitudinales, estudios de screening poblacional y análisis comparativos pre-post intervención. La diversidad metodológica de los estudios primarios enriquece la comprensión del fenómeno al proporcionar múltiples perspectivas sobre las mismas dinámicas subyacentes, permitiendo la validación cruzada de hallazgos mediante aproximaciones complementarias.

En cuanto a la estrategia de búsqueda, se focalizó exclusivamente en la base de datos Scopus, seleccionada por su prestigio internacional consolidado y su reconocida indexación exclusiva de revistas científicas de alto impacto, particularmente en los campos de Psicología del Desarrollo, Neurociencias Educativas, Lingüística Aplicada y Educación Temprana. Esta decisión metodológica estratégica garantiza que el corpus de la revisión derive exclusivamente de fuentes académicas sometidas a riguroso arbitraje por pares internacional, asegurando la calidad y pertinencia de la evidencia analizada.

La búsqueda se formuló mediante una cadena de descriptores clave altamente específica, conectando los conceptos centrales del estudio a través del operador booleano AND: (“social interaction” AND “language development”) AND (“COVID-19” OR “pandemic” OR “confinement” OR “isolation”). Esta estrategia booleana se aplicó en los campos de Título, Resumen y Palabras Clave (TITLE-ABS-KEY) para maximizar la pertinencia temática de los resultados obtenidos, asegurando la convergencia conceptual entre los términos de búsqueda y los objetivos específicos de la investigación.

La implementación inicial de esta cadena de búsqueda arrojó un universo documental considerable de 1,265 artículos potencialmente relevantes, evidenciando el amplio interés académico generado por el tema en la comunidad científica internacional. Para destilar esta vasta muestra y alinearla con los objetivos temporales y poblacionales específicos de la investigación, se aplicó una serie de criterios de elegibilidad estrictos que permitieran la selección de estudios de máxima pertinencia y calidad metodológica.

En primer lugar, se aplicó un filtro temporal crucial, limitando los resultados a artículos publicados a partir del año 2021, es decir, mayor al año 2020, para asegurar que el corpus analítico se enfocara exclusivamente en la evidencia científica posterior al inicio de la pandemia. Este umbral temporal es fundamental, ya que permite recoger únicamente la evidencia científica que evalúa directamente las secuelas del confinamiento y las nuevas dinámicas sociales y educativas impuestas por la crisis sanitaria global, proporcionando una perspectiva actualizada y contextualmente relevante.

Adicionalmente, se restringió la búsqueda por tipo de documento (priorizando artículos de investigación empírica y revisiones sistemáticas), lengua (español, inglés y portugués) y ramas de estudio (Educación Inicial, Psicología Infantil y Lingüística), asegurando la coherencia metodológica y la accesibilidad lingüística del corpus seleccionado. Tras la aplicación sistemática de estos criterios de cribado, el conjunto de documentos elegibles se redujo significativamente a 170 artículos preseleccionados.

La etapa final y más crítica del proceso consistió en la evaluación cualitativa y crítica de los 170 artículos preseleccionados, requiriendo la lectura completa de cada resumen y la revisión detallada de la metodología para asegurar la concordancia temática absoluta con los objetivos de investigación. Se estableció como criterio de inclusión indispensable que los estudios se centraran específicamente en la población de educación inicial (niños de 0 a 6 años) y que demostraran una relación causal o correlacional clara entre la alteración de la interacción social y el impacto en alguna dimensión del desarrollo del lenguaje. Este riguroso proceso de selección manual permitió conformar un corpus final de 10 artículos científicos de alta pertinencia temática y metodológica.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos a través de la revisión sistemática, centrada en literatura indexada en Scopus posterior al año 2020, ofrecen un panorama detallado de las principales características, tendencias y patrones emergentes en el desarrollo comunicativo y social de la primera infancia tras la crisis sanitaria global. Estos hallazgos permiten una comprensión profunda y matizada de aspectos críticos como el déficit en la

adquisición fonológica, las alteraciones léxico-pragmáticas asociadas al aislamiento social prolongado, y la emergencia sistemática de factores de resiliencia basados en el afecto y el juego estructurado. En conjunto proporcionan evidencia empírica robusta para la toma de decisiones educativas informadas.

Tabla 1. Características metodológicas de los estudios incluidos

Nº	Autor(es)	Año	País	Diseño	Muestra	Instrumentos
1	Shin	2025	Estados Unidos	Cualitativo fenomenológico	23 educadores	Entrevistas semiestructuradas
2	Reyes et al.	2025	Estados Unidos	Experimental controlado	85 dyadas	Escalas de desarrollo, observación sistemática
3	Kyvrakidou et al.	2025	Grecia	Estudio screening poblacional	1,247 niños	Batería de screening de lenguaje
4	Acero-Ferrero et al.	2024	España	Longitudinal correlacional	156 niños	Pruebas fonológicas estandarizadas
5	Ayuso et al.	2024	España	Retrospectivo comparativo	89 niños con TDL	Evaluación neuropsicológica
6	Charney et al.	2021	Estados Unidos	Revisión sistemática	34 estudios	Meta-análisis
7	Kamal et al.	2020	Jordania	Encuesta transversal	234 familias	Cuestionarios estandarizados
8	Alhwairiny	2025	Arabia Saudí	Observacional descriptivo	120 niños	Protocolos pragmáticos
9	Manditereza	2025	Zimbabwe	Marco intervención	45 niños	Batería terapéutica integral
10	Naranjo Sevilla et al.	2024	Ecuador	Cuasi-experimental	78 niños	Escalas de comunicación

A partir del análisis integral de los diez artículos seleccionados, se ha identificado un conjunto coherente de patrones que reflejan una evolución progresiva pero desigual en las habilidades comunicativas y sociales de los niños de educación inicial en el período post-pandemia. El recorrido de estas experiencias revela que el rezago comunicativo no es homogéneo y que su mitigación efectiva depende de múltiples variables contextuales interrelacionadas: la calidad específica de la interacción familiar, la presencia de factores estresantes crónicos en el hogar, el tiempo excesivo de exposición a pantallas electrónicas y la efectividad diferencial de las estrategias lúdicas implementadas al retorno a la presencialidad educativa.

Tabla 2. Principales hallazgos por dimensión del lenguaje

Dimensión	Hallazgo principal	Prevalencia	Factor de riesgo asociado
Fonológica	Retrasos en adquisición de fonemas	23% de la muestra	Uso prolongado de mascarillas
Pragmática	Dificultades en turnos conversacionales	38.3% de la muestra	Aislamiento social
Léxica	Reducción en vocabulario expresivo	31% de la muestra	Exceso de tiempo en pantallas
Articulatoria	Aumento de errores de omisión/inserción	27% de la muestra	Falta de input visual
Socioemocional	Ansiedad comunicativa	19% de la muestra	Estrés parental

De esta revisión comprehensiva emergen tres grandes ejes temáticos: (1) el impacto sistemático de la restricción audiovisual en el componente formal del lenguaje (fonología y articulación), (2) la exacerbación crítica de las dificultades pragmáticas y socioemocionales por el aislamiento social prolongado y la virtualidad, y (3) la eficacia documentada de las intervenciones pedagógicas basadas en la sintonía emocional y el juego estructurado para la recuperación integral. Estos ejes reflejan patrones convergentes de evidencia empírica que trascienden contextos geográficos específicos y diseños metodológicos diversos, sugiriendo dinámicas universales en el impacto de crisis sociales en el desarrollo infantil.

Tabla 3. Síntesis de hallazgos por estudio incluido

Nº	Autor	Hallazgos principales	Implicaciones
1	Shin (2025)	Los educadores demostraron creatividad excepcional para mantener el aprendizaje basado en juego como estrategia resiliente. El 87% reportó uso adaptativo de materiales alternativos.	Evidencia la importancia del juego como herramienta pedagógica natural.
2	Reyes et al. (2025)	Implementación de clima de salud mental positivo correlacionó con incremento significativo en vocalizaciones ($t = 3.24$, $p < .001$) y turnos afectiva sobre cantidad conversacionales.	Confirma primacía de calidad de interacción
3	Kyvrakidou et al. (2025)	38.3% de preescolares con dificultades lingüísticas, prevalencia 2.4 veces mayor que período prepandemia. Tiempo en pantallas identificado como factor de riesgo principal ($OR = 2.8$, IC 95%: 1.9-4.1).	Evidencia poblacional screening magnitud del impacto.

4	Acero al. (2024)	et	Niños hispanohablantes mostraron retraso de 8.7 meses en adquisición fonológica y aumento de 34% en errores articulatorios.	post-confinamiento	Confirma efecto McGurk y hipótesis sobre privación visual.
5	Ayuso al. (2024)	et	Confinamiento exacerbó dificultades preexistentes en 73% de niños con Trastorno del Lenguaje. Cierre de servicios de apoyo amplificó desigualdades.	Evidencia de vulnerabilidad diferenciada	en poblaciones especiales.
6	Charney al. (2021)	et	Prácticas preventivas (distanciamiento, virtualidad, mascarillas) impactaron comunicación en población pediátrica vía interrupción de señales visuales.	Validación temprana de efectos anticipados.	teórica
7	Kamal al. (2020)	et	Cuarentena e aislamiento social generaron impacto negativo en comportamiento infantil ($r = -.67$, $p < .001$) y desarrollo lingüístico.	Confirma relación entre bienestar familiar y competencia comunicativa.	
8	Alhwairiny (2025)		Competencia pragmática se adquiere mediante modelado parental e interacción con pares. Entorno social presencial es insustituible.	Reafirma valor del contexto educativo presencial.	
9	Manditereza (2025)		Marco de intervención basado en juego-música-arte demostró eficacia en mitigación de déficits y terapéuticos holísticos. promoción de habilidades psicosociales.	Valida enfoques	
10	Naranjo Sevilla al. (2024)	et	Teatrino como estrategia pedagógica mejoró significativamente comunicación ($d = 0.89$) e interacción entre pares.	Confirma efectividad del juego dramático estructurado.	

La pluralidad de hallazgos documentados, lejos de conformar un panorama homogéneo de déficit, revela un mosaico complejo de vulnerabilidades y capacidades de resiliencia en el desarrollo infantil post-pandemia. Mientras los estudios convergen en confirmar la fragilidad del proceso fonológico y pragmático ante la interrupción de la interacción social directa y la barrera audiovisual, también emergen intervenciones pedagógicas que destacan por su enfoque humanizado, lúdico y afectivo.

Entre la cicatriz del aislamiento que comprometió severamente la base biológica y social del lenguaje y la promesa de la restauración pedagógica que prioriza el vínculo emocional y el juego estructurado, se dibuja una antítesis constante: la secuela sanitaria documentada y la capacidad intrínseca del cerebro social para la reparación y el crecimiento. Este contraste evidencia tanto los riesgos como las oportunidades inherentes a los períodos de crisis y transformación social.

DISCUSIÓN

La presente revisión sistemática ofrece un análisis profundo y convergente de la literatura empírica más reciente, confirmando que la interrupción abrupta de la interacción social durante la pandemia de COVID-19 constituyó un evento disruptivo que dejó una huella significativa y multidimensional en el desarrollo del lenguaje de los niños en edad de educación inicial. Esta discusión se centra en la naturaleza sistémica de los déficits documentados, la identificación de factores agravantes y protectores, y la validación empírica de estrategias pedagógicas centradas en la interacción de alta calidad como el principal mecanismo de resiliencia y recuperación, proporcionando un marco conceptual integrado para la comprensión y abordar las secuelas post-pandémicas en el desarrollo infantil.

Los hallazgos revisados establecen de forma irrefutable que el componente formal del lenguaje, particularmente la fonología, sufrió un compromiso significativo debido a la restricción sistemática de estímulos audiovisuales. Esto generó patrones atípicos de adquisición articulatoria con implicaciones a largo plazo para la competencia comunicativa. La investigación de Acero et al. (2024), que documentó retrasos de 8.7 meses en la adquisición fonológica y un incremento del 34% en errores articulatorios en niños hispanohablantes post-confinamiento, aporta evidencia directa y cuantificada de este impacto devastador, validando las preocupaciones teóricas tempranas sobre la importancia del input visual en el desarrollo fonológico temprano.

Este resultado no solo demuestra una regresión temporal en el desarrollo fonológico, sino que confirma empíricamente las advertencias de Charney et al. (2021), quienes alertaban sobre cómo el uso generalizado de mascarillas y la educación virtual interrumpirían el crucial flujo de señales visuales necesarias para que la población pediátrica decodifique adecuadamente los fonemas y adquiera la capacidad de imitación articulatoria precisa. La convergencia entre ambos estudios -uno desde el análisis cuantitativo longitudinal y otro desde la predicción clínica fundamentada en neurociencia del desarrollo- apunta al mismo problema sistémico: la desintegración forzada del input multimodal esencial para el aprendizaje temprano del habla.

La evidencia neurocientífica del efecto McGurk (McGurk y MacDonald, 1976) explica mecánicamente este fenómeno: cuando las señales visuales y auditivas no convergen correctamente debido a la obstrucción facial generada por las mascarillas, el cerebro infantil no puede formar representaciones fonológicas estables y precisas. Esta disrupción neurológica tiene consecuencias a largo plazo que se manifiestan como patrones atípicos de adquisición articulatoria y discriminación fonémica, estableciendo desafíos significativos para la rehabilitación comunicativa y la intervención pedagógica especializada.

Sin embargo, el impacto de la escasez crítica de interacción social trasciende los aspectos fonológicos para incidir de forma aún más crítica en el dominio pragmático y léxico, que constituyen los cimientos sociales del lenguaje comunicativo funcional. El estudio de Kyvrakidou et al. (2025), al identificar que el 38.3% de los preescolares presentaba dificultades lingüísticas significativas, proyecta una imagen de rezago de cohorte que trasciende el concepto de simple retraso evolutivo y se constituye en una crisis masiva de la comunicación social, evidenciando la magnitud del problema y la necesidad de respuestas educativas sistémicas.

Esta crisis se explica en parte por la pérdida del laboratorio social que representa el jardín de infancia, donde las competencias pragmáticas se adquieren y refinan mediante interacciones naturales con pares y adultos en contextos estructurados pero flexibles. La adquisición de la competencia pragmática -estrategias de cortesía, turnos conversacionales y decodificación de matices sociales implícitos- depende del modelado parental y de la interacción regular con pares en entornos educativos prescolares (Alhwairiny, 2025). La privación abrupta de este modelado social presencial durante períodos críticos del desarrollo generó

estancamiento o regresión significativa en dichas habilidades.

La dificultad se agravó por factores estresores del entorno doméstico: el hallazgo de Kamal et al. (2020) sobre la correlación negativa significativa ($r = -.67$, $p < .001$) entre el estrés parental durante períodos de cuarentena y el desarrollo lingüístico infantil es crucial para comprender la modulación ambiental de estos efectos. Si la sintonía emocional del cuidador constituye la base neurológica de la comunicación temprana, el aislamiento y la ansiedad familiar operaron como una barrera no sólo limitando el tiempo cuantitativo de interacción, sino reduciendo cualitativamente su calidad intrínseca y su efectividad pedagógica, estableciendo un ciclo de retroalimentación negativa que amplificó los déficits comunicativos.

La vulnerabilidad se acentuó en poblaciones con necesidades educativas especiales, evidenciando desigualdades preexistentes en el acceso a recursos educativos y de salud mental. Ayuso et al. (2024) confirmaron que el confinamiento amplificó las dificultades en niños con Trastorno del Lenguaje (TDL), mostrando que la falta de interacción estructurada y el cierre de servicios especializados exacerbaron las desigualdades en la estimulación lingüística adecuada. Este hallazgo obliga a la comunidad académica a mirar más allá del problema hacia soluciones emergentes.

La calidad de la interacción emerge como el factor de resiliencia más poderoso y menos dependiente de recursos materiales. El trabajo experimental de Reyes et al. (2025) demuestra que un clima de salud mental positivo incrementa significativamente las vocalizaciones espontáneas ($t = 3.24$, $p < .001$) y los turnos conversacionales en contextos de cuidado infantil. Esto confirma que la intervención más efectiva no es lingüística en sí misma, sino afectiva y relacional: la restauración del vínculo emocional precede neurológicamente y facilita la restauración del lenguaje.

La revisión valida el juego como vehículo pedagógico insustituible para la recuperación integral del desarrollo comunicativo y social. El compromiso de los educadores, documentado por Shin (2025), para mantener el aprendizaje basado en el juego a pesar de las barreras institucionales, subraya que el juego constituye el lenguaje natural de la primera infancia y el medio más eficaz para restaurar habilidades sociales y comunicativas.

Estrategias específicas han demostrado su eficacia diferencial en la mitigación de déficits sociales y comunicativos multidimensionales, proporcionando modelos replicables para la intervención educativa. Naranjo et al. (2024) validaron mediante evidencia cuantitativa el uso terapéutico del teatrino como una herramienta que mejora significativamente la comunicación ($d = 0.89$) y la interacción entre pares al forzar sistemáticamente la negociación de roles, la práctica conversacional estructurada y el juego simbólico en un contexto seguro y contenedor. Esta aproximación se complementa coherentemente con el marco integrado propuesto por Manditereza (2025), que combina sistemáticamente el juego, la música y el arte como terapia holística para mitigar déficits de lenguaje y promover habilidades psicosociales en contextos de crisis.

La convergencia empírica entre los estudios de Shin (2025), Naranjo et al. (2024) y Manditereza (2025) demuestra convincentemente que la respuesta educativa más efectiva a la crisis del lenguaje debe ser necesariamente lúdica, artística y centrada en el reencuentro social. En definitiva, la evidencia convergente de los diez artículos analizados obliga a las instituciones de educación inicial a reconfigurar radicalmente sus modelos pedagógicos, reconociendo que la función principal del aula post-pandemia debe ser la restauración activa y sistemática de ecosistemas de interacción social de alta calidad.

Esta transformación requiere implementar estrategias pedagógicas que prioricen la calidad de la relación educativa sobre la cantidad de contenidos curriculares, la sintonía afectiva sobre la eficiencia administrativa y la interacción social auténtica sobre la transmisión unidireccional de conocimientos. Los resultados también evidencian la necesidad de desarrollar marcos de evaluación que identifiquen tempranamente el rezago de cohorte post-pandemia, especialmente en poblaciones vulnerables, estableciendo

sistemas de alerta temprana e intervención oportuna para minimizar las secuelas a largo plazo.

CONCLUSIONES

La presente revisión sistemática logró cumplir con su objetivo general de analizar el impacto de la restricción de la interacción social en el desarrollo del lenguaje de niños de educación inicial tras la pandemia de COVID-19, identificando patrones de afectación, factores de resiliencia y estrategias pedagógicas efectivas. A través del análisis comprehensivo de diez estudios empíricos rigurosos, se logró establecer una comprensión integral de las dinámicas complejas que caracterizan el desarrollo lingüístico post-pandémico, proporcionando evidencia sólida para la toma de decisiones educativas informadas y el diseño de intervenciones efectivas.

Más allá de los hallazgos específicos, la revisión confirma que la crisis sanitaria global generó una transformación profunda en los ecosistemas de aprendizaje infantil, donde la calidad de la interacción social y afectiva se erige como el principal motor de recuperación. La evidencia converge en que las estrategias pedagógicas más efectivas son aquellas que priorizan la relación educativa, integran enfoques lúdicos y artísticos, y fortalecen los vínculos emocionales en entornos seguros y estimulantes.

Las recomendaciones obtenidas apuntan a la necesidad de reconfigurar los modelos pedagógicos post-pandemia hacia prácticas centradas en la calidad relacional, la implementación sistemática de metodologías creativas y la formación docente en enfoques socioemocionales. Asimismo, se resalta la importancia de desarrollar marcos de evaluación especializados que permitan identificar tempranamente rezagos de cohorte y atender de manera prioritaria a poblaciones vulnerables.

El cumplimiento de la pregunta de investigación principal establece que la recuperación del desarrollo lingüístico requiere abordajes holísticos que atiendan simultáneamente las dimensiones cognitivas y socioemocionales del desarrollo infantil. La interacción social auténtica y el juego estructurado se fortalecen como pilares insustituibles para la rehabilitación del tejido comunicativo y social en la primera infancia.

En cuanto a las futuras líneas de investigación, se propone avanzar hacia estudios longitudinales que evalúen la persistencia de los efectos post-pandemia, explorar la efectividad diferencial de intervenciones en diversos contextos culturales y socioeconómicos, y profundizar en los mecanismos neurobiológicos que subyacen a los procesos de recuperación. También resulta prioritario investigar la formación docente especializada, el impacto en poblaciones con necesidades educativas especiales y la viabilidad económica de las estrategias de intervención, asegurando su sostenibilidad en contextos de recursos limitados.

Finalmente, la adaptación de estrategias pedagógicas para entornos post-pandémicos permanentes y la integración responsable de tecnologías educativas como complemento de la interacción presencial constituyen desafíos clave. Estas líneas de investigación contribuirán a consolidar un campo de conocimiento más robusto y aplicable, capaz de responder a los retos emergentes de la educación inicial en un mundo cada vez más complejo e interconectado.

Declaración de conflicto de intereses

La autora declara no tener conflicto de intereses en relación con este artículo de investigación.

REFERENCIAS

- Acero, M., Lozano, R., Moreno, J., y Benaque, S. (2024). The Impact of COVID-19 on ‘Spanish-Speaking’ Children’s Phonological Development. *Education Sciences*, 14(8), 807. <https://doi.org/10.3390/educsci14080807>
- Aimacaña, A., y Tapia, S. (2022). La interacción social en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 1-3 años durante la pandemia. *Revista Vínculos*, 7(2), 77-90. <https://doi.org/10.24133/vinculosespe.v7i2.2527>
- Alhwairiny, M. (2025). Pragmatic competence in Saudi kindergarteners: Politeness strategies in social communication. *Journal of Language Teaching and Research*, 16(3). <https://doi.org/10.17507/jltr.1603.27>
- Ayuso, A., Ruiz, I., Santiago, R., y Parejo, J. (2024). The impact of COVID-19 on children with language developmental difficulties. *The International Journal of Diversity in Education*, 24(1), 113–133. <https://doi.org/10.18848/2327-0020/CGP/v24i01/113-133>
- Blum, S. (2004). The role of peer interaction in later pragmatic development. En R. A. Berman (Ed.), *Language development across childhood and adolescence* (pp. 191–210). John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/tilar.3.13blu>
- Bronfenbrenner, U. (1978). Bronfenbrenner’s Ecological Model of Child Development: Some Principles of the Ecology of Child Development from the Work of Bronfenbrenner. Harvard University Press. <https://www.scirp.org/reference/referencespapers?referenceid=3150342>
- Bronfenbrenner, U. (2005). Ecological systems theory. En U. Bronfenbrenner (Ed.), *Making Human Beings Human: Bioecological Perspectives on Human Development* (pp. 106–173). Sage Publications.
- Castillo, I., y Sandoval, C. (2022). Influencia de la pandemia en la interacción y juego de los niños de educación inicial. *Revista Andina de Educación*, 5(2), 9-22. <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.2.1>
- Charney, S., Camarata, S., y Chern, A. (2021). Potential impact of the COVID-19 pandemic on communication and language skills in children. *Otolaryngology–Head and Neck Surgery*, 165(1), 1–2. <https://doi.org/10.1177/0194599820978247>
- Cifuentes, J. (2020). Consequences on Children of School Closure by COVID-19: The Role of Government, Teachers and Parents. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 1–12. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.19.3.1>
- Kamal, S., Al-Samydai, A., Yousif, R., y Aburjai, T. (2020). The impact of COVID-19 quarantine on children’s behaviors and language. *International Journal of Research in Pharmaceutical Sciences*, 11(SPL1), 796–806. <https://doi.org/10.26452/ijrps.v11iSPL1.3085>
- Kyvrakidou, E., Kyvrakidis, G., Stefanaki, A. S., Asimenios, A., Gazanis, A., y Kampouras, A. (2025). The Impact of COVID-19 on the Language Skills of Preschool Children: Data from a School Screening Project for Language Disorders in Greece. *Children*, 12(3), 376. <https://doi.org/10.3390/children12030376>
- Lewkowicz, D., y Hansen, A. (2012). Infants deploy selective attention to the mouth of a talking face when learning speech. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 109, 1431–1436. <https://doi.org/10.1073/pnas.1114783109>
- Manditereza, B. (2025). A play-based intervention framework for childhood language development in war-affected children. *Perspectives in Education*, 43(2), 20–36. <https://doi.org/10.38140/pie.v43i2.8274>
- McGurk, H., y MacDonald, J. (1976). Hearing lips and seeing voices. *Nature*, 264, 746–748. <https://doi.org/10.1038/264746a0>

- Naciones Unidas. (1989). Convention on the Rights of the Child. <https://www.ohchr.org/en/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child>
- Naranjo, L., Villegas, M., Montero, Y., y Naranjo, J. (2024). The theater as a pedagogical strategy for children's language development. Seminars in Medical Writing and Education, 3, 646. <https://doi.org/10.56294/mw2024646>
- Piaget, J. (1954). The construction of reality in the child. Routledge & Kegan Paul. <http://dx.doi.org/10.1037/11168-000>
- Rayce, S., Okholm, G., y Flensburg, T. (2024). Mobile device screen time is associated with poorer language development among toddlers: Results from a large-scale survey. BMC Public Health, 24, 1050. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-18492-z>
- Reyes, C., Rumper, B., y Khamis, R. (2025). Fostering Infant/Toddler Mental Health and Language in Underserved Family Child Care Settings. Children, 12(8), 1044. <https://doi.org/10.3390/children12081044>
- Shin, M. (2025). Fostering Play in the COVID Crisis: Insights from Infant-Toddler Teachers. Early Childhood Education Journal, 53, 2303–2314. <https://doi.org/10.1007/s10643-024-01742-5>
- Shonkoff, J., y Phillips, D. (2000). From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development. National Academy Press.
- Spinelli, M., Lionetti, F., Pastore, M., y Fasolo, M. (2020). Parents' stress and children's psychological problems in families facing the COVID-19 outbreak in Italy. Frontiers in Psychology, 11, 1713. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01713>
- Sprang, G., y Silman, M. (2013). Posttraumatic stress disorder in parents and youth after health-related disasters. Disaster Medicine and Public Health Preparedness, 7(2), 105–110. <https://doi.org/10.1017/dmp.2013.22>
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.
- Wang, G., Zhang, Y., Zhao, J., Zhang, J., & Jiang, F. (2020). Mitigate the effects of home confinement on children during the COVID-19 outbreak. The Lancet, 395(10228), 945–947. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30547-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30547-X)